

# 7 FÁBULAS DE L'ALÉ



FUNDACIÓN  

---

CHRISTIAN  
- MARC  
OLMOS  
VENTE

*"Make life your prayer"*

[www.fundacionchristianmarcolmosvente.org](http://www.fundacionchristianmarcolmosvente.org)

*L'Hort de L'Alé refleja en su nombre la esencia de la Fundación Christian Olmos: Make life your prayer (Vive tu vida como una oración)*

*"L'Alé" en castellano "el Aliento", representa la gratitud y el respeto por el mejor don que se nos ha dado: la vida misma.*

*Las fábulas de L'Alé, se basan en vivencias verdaderas de dragones (salamandras), tejones, pájaros, abejas, árboles, insectos .... y todos los seres que conviven en un entorno de armonía. Están escritos con respeto por la naturaleza sostenible y con una filosofía educativa positiva.*





## Vicentito y su rabito

**E**n el huerto de L'Alé, vivía un pequeño dragón al que sus padres llamaron Vicentito.

Poco a poco aprendió a disfrutar de lo que la vida le ofrecía. Le encantaba comer mosquitos que acechaba alrededor de los farolillos que alumbraban la pequeña plaza que presidía un gran olmo.

Vicentito se escondía durante el día en las ranuras de un antiquísimo lavadero regado por un pozo de agua extraída con cuerda y pozal.



Un día ocurrió un accidente. Un gato clavó sus garras en la colita de Vicentito quien al huir velozmente perdió su rabito, pero salvó su vida. Sus padres estaban consternados.

El dragón abuelo dijo:

”No os preocupéis, Vicentito es un valiente dragón y recuperará su rabo.  
Mis antepasados me contaron que hay que seguir luchando y disfrutando de la vida porque todo se arregla de un modo u otro.  
Vicentito será feliz tanto si tiene rabito como si no.”



Por la noche, Vicentito tuvo un sueño en el que una maga libélula que también vivía en el Alé, le vaticinó que en pocas semanas recuperaría su rabito.

Y así fue, su rabito creció y creció dándole a Vicentito más fuerza y estabilidad.

Por las noches se escondía dentro de una teja que servía de lámpara y con rapidez cazaba mosquitos en verano, aumentando su tamaño.

Su rabito se hizo grande y tomó el color del resto del cuerpo.



Toda su familia lo celebró en un “hotel de bichos” de madera que existía en el huerto de L’Alé.

Vicentito se mudó a este hotel donde vivió con su pareja y tuvo muchos hijos, que aprendieron de su padre que hay que luchar por lo que te vale la pena, aceptando en cualquier caso tus limitaciones para ser feliz.



Fin

## Las Semillas Voladoras



**E**l gran olmo de L'Hort de L'Alé crecía y crecía, sus raíces estaban absorbiendo todos los alimentos de la tierra y los trasladaban a sus hojas y frutos. Los pájaros muy listos, querían comer y disfrutar de sus frutos, alimentándose gratis. El olmo les dijo:



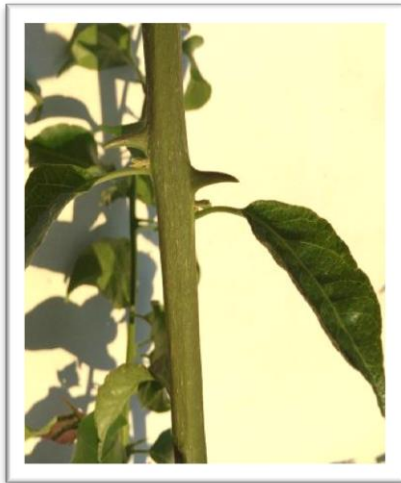
¡Estoy un poco harto de que os comáis mis frutos!

Pero nosotros te ayudamos a difundir tus semillas, comiéndonos tus frutos y expulsándolas con nuestras cacas para que puedan crecer nuevos árboles



El olmo no estaba de acuerdo porque en este caso muchas semillas se perdían y él ya tenía su propio sistema de difusión porque sus semillas tenían "alas".

*Eso les permitía volar y el viento las llevaba lejos para que echasen raíces o incluso cayeran en un río, flotasen y la corriente las llevaría más allá para que nuevos olmitos naciesen, asegurando la continuidad de su especie.*



*Al gran olmo se le ocurrió una idea:*

*Voy a crear frutos sin semilla para que los pájaros puedan seguir alimentándose, sin necesidad de crear pinchos en mis ramas ni hacer frutos con la corteza más gruesa como hacen otros árboles, porque eso me costaría mucha más energía y además no es nada bonito que se pinchen los animales o incluso que mueran, porque yo no soy un asesino.*

*Entonces el gran olmo creó fácilmente frutos sin semilla que estaban más tiempo en el árbol, los pájaros se los comían y los frutos con semillas aladas, se salvaban de ser picoteados por los pájaros, volaban y volaban hasta que cubrieron todos los campos y riberas de los ríos.*

*Nuevas olmedas permitieron a muchos seres, entre ellos los humanos, disfrutar de su maravillosa sombra y del sonido que el viento producía en sus ramas y dentadas hojas.*



**Fin**



## Las Abejas, los Abejorros y el Tejón

Los árboles y hierbas del Huerto de L'Alé estaban limpios de insecticidas y otros venenos, primaba la ecología y el respeto a la vida.



Las abejas extraían el néctar de las flores para hacer miel y además pasaban polen de las flores macho a las flores hembra, haciendo que nacieran los frutos de las mandarinas, maracuyás, peras, ciruelas, etc.

Pero había otros insectos voladores que rondaban las raíces antiguas de los árboles y no se conocía su función. Eran los abejorros.



Las abejas despreciaban a los abejorros porque ellas producían miel y aunque estos eran más grandotes que ellas, las abejitas los miraban por encima del ala con desprecio.

Un abejorro le dijo a una abeja:

“No seas tan soberbia porque no es bueno para ti. Te volverás intratable y no podrás disfrutar de lo bello que pasa a tu alrededor. Nosotros los abejorros ponemos nuestros huevos en lo más hondo de las raíces de los naranjos ya cortados. Nuestros huevos se convierten en larvas que durante cuatro años comen la madera y sus bichitos, reconvirtiéndola en abono y humus que sirve para alimentar a los nuevos árboles y plantas de alrededor”



La abeja aún arrogante, le dijo:  
“Ah, sí? Y eso a mí qué me importa?”

El abejorro le contestó:  
“ Pues te importa mucho, porque de esos árboles y plantas salen las flores cuyo néctar sirve para que tu produzcas miel”

“Bueno, bueno... - dijo la abeja, un poco más comprensiva - Oye, ¿quién ha hecho ese agujero tan grande en las raíces del antiguo árbol?”



“Son los tejones y jabalíes -contestó el abejorro- que intentan comer un gusano gigante que se esconde debajo de la tierra. El tejón tiene mucho carácter y sólo viene por la noche. A veces deja una caca en un sitio muy visible para que todos sepamos que está marcando su territorio.”

Y así, la abeja, el abejorro y el tejón se hicieron amigos dándose cuenta de que eran interdependientes, que debían respetar la forma de vida de los otros y que lo que hacían unos repercutía en el bienestar de todos los demás.

Fin





## El Nido

**E**l huerto de L'Alé había prohibido las sustancias químicas que envenenaban a los pájaros, como los insecticidas.

De esta forma millones de gusanitos, insectos y demás se multiplicaban comiendo materia orgánica limpia de pesticidas.



Los pájaros piaban y trinaban alegremente comiendo estos insectos, gusanos y pequeños reptiles.



Algún niño se preguntaba porque para sobrevivir y crecer había que matar para comer.

Un jilguero cantarín le dijo que era "Ley de vida" y que el insecto debía estar contento al dar vida al pájaro que se lo comía.

Pero el papá del insecto que era comido no estaba contento con esta explicación aunque entendía que la cadena de la vida era muy extensa.

Un día de primavera, cuando todos los nidos estaban repletos de bebés pájaro recién nacidos, ocurrió algo muy triste.

Un jovencísimo pájaro al que aún no le habían salido las alas, saltó del nido que estaba en un hueco de una columna de piedra en un secadero de pasa en el huerto de L'Alé, con tan mala fortuna que cayó al suelo y murió en el acto.



Los papás jilgueros estaban muy tristes. Había muerto por su culpa, el nido no debía haberse hecho en un lugar tan inestable.

De pronto apareció una libélula, el hada madrina del huerto de L'Alé, que contó a los papás del insecto que sirvió de comida a los pájaros y también a los papás del pajarito muerto y les dijo:



“Cuando naces, implícitamente estás aceptando la muerte porque no puede existir la vida sin la muerte. Son dos caras de la misma moneda. El que esta muerte ocurra pronto o tarde es anecdótico. Como no sabes que te va a ocurrir después de la muerte, vive tu vida con respeto y dignidad, es el don más importante que te han dado. “

MAKE LIFE YOUR PRAYER (Vive tu vida como una oración)

Fin

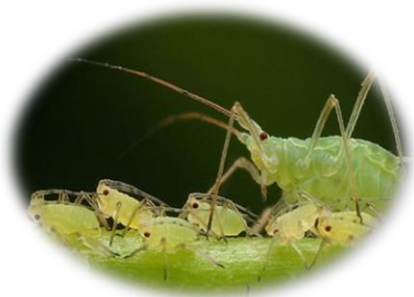


## La falsa mariquita

Un joven olmo presidía una bonita plaza rodeada de mandarinos y de hierbas aromáticas en el huerto de L'Alé.

El olmo crecía y crecía, sacando en primavera nuevas ramas que se llenaban de hojas puntiagudas y ligeramente dentadas.

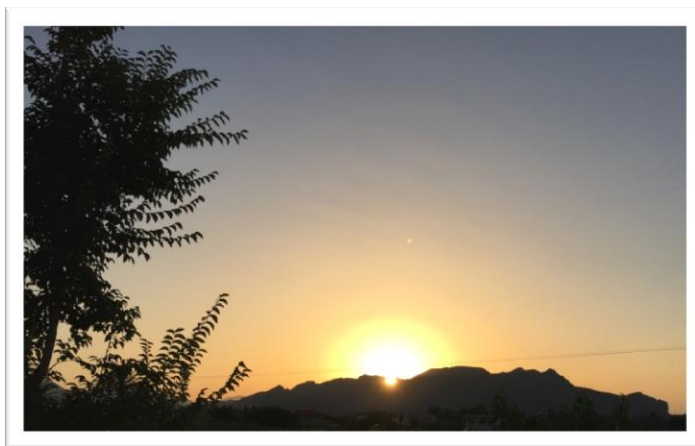
Pero el olmo tenía un problema, los pulgones y hongos aparecían de repente adheridos a sus hojas y las comían poco a poco.



Los pulgones decían que era su naturaleza lo que les llevaba a comerse las hojas pero el olmo no estaba muy contento con esto porque desperdiciaba la savia que circulaba por sus ramas y que tanto le había costado absorber de la tierra. Los pulgones se defendían diciendo que llevaban millones de años haciéndolo

El olmo invocó a un ser superior la posibilidad de defenderse.

Ese Ser tuvo una brillante idea: los pulgones temen a las mariquitas porque se los comen y al verlas huyen despavoridos





El olmo vio como ocurrió un milagro. Las hojas empezaron a sacar una protuberancia que fue agrandándose hasta convertirse en una falsa mariquita con caparazón rojo.

Los pulgones huyeron a alimentarse a otro lado, porque ellos también tenían derecho a sobrevivir. Y todo gracias a unas falsas mariquitas rojas que nacieron de sus hojas verdes.

Y el olmo pudo seguir creciendo y creciendo dando una sombra beneficiosa a todos los seres que se cobijaban debajo, incluidas las personas y también decenas de pájaros pudieron anidar en sus ramas creando más vida. La naturaleza es "SAVIA"

Fin



## El Romano

Unos labradores a principios del siglo XX, se ocupaban de construir unos márgenes de piedra en el huerto de L'Alé a los pies de la montaña norte de la Sella.

De pronto uno de ellos encontró una piedra de un yeso especial, inusual en un entorno repleto de piedras areniscas, compactadas con mineral de hierro.

Los demás le ayudaron a descubrir una tumba donde había un esqueleto de dos metros, con algo de ropaje, ajuar y un gran anillo en el dedo anular.



Pensaron que era una tumba árabe pero no podía ser porque el rito musulmán no permitía objetos alrededor de sus difuntos.

La noticia traspasó el ámbito local y de Valencia llegaron arqueólogos y otros expertos que determinaron que era la tumba de un rico romano.

Al cabo de unos años, a unos metros de este lugar, unos niños, hijos de los dueños de L'Hort de L'Alé, encontraron una bolsa de cuero deteriorada con veinte monedas dentro. Una de las caras de las monedas plasmaba unos bueyes arando y la otra la efigie y el nombre del emperador César Augusto.



A cien metros arriba en la cumbre de la montaña, un poblado ibérico (con más de 3.000 años de antigüedad) divisaba la costa de Valencia con un precioso mar azul, que algunos días claros permitía observar el pico del Peñagolosa a 200 kms de distancia.

*Todas las civilizaciones que durante milenios habían habitado las inmediaciones del Huerto de L'Alé, habían encontrado agua en los pozos y en el llano cercano: trigo, uvas, frutales, al igual que seguridad en las laderas de la montaña.*

*Cada habitante y cada familia, había dejado en el aire sus propias vibraciones y energía perpetuándose a través de su descendencia.*

*Esa alma se siente en lo más profundo del cantar de los pájaros y cuando el sol bordea la montaña de la Sella, hasta que desaparece por Segaria.*



*Fin*



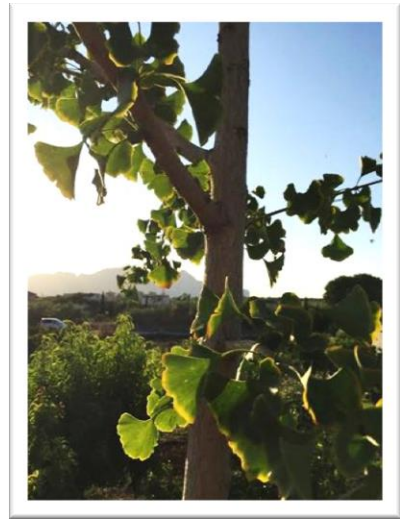
## Sobrevivir

Los árboles de L'Alé son sabios. Desde sus raíces recogen el agua y los minerales que están en lo profundo de la tierra y lo van subiendo a través de su tronco y ramas para que surjan los frutos y con nuevas semillas prosigan el ciclo vital.

Quizás el mas sabio de todos los árboles de L'Alé sea el Ginkgo Biloba, que ya existía hace 275 millones de años (de esa época sólo hay árboles petrificados!) y cuando lanzaron la bomba atómica en Hiroshima fue el único que sobrevivió.



Tronco petrificado



Ginkgo Biloba.

Dicen que si lo tocas o tomas una infusión de sus hojas envejeces mejor

El camino en la vida de los árboles no es fácil. Los pulgones se posarán en sus hojas y chuparan su savia aupados por unas hormigas que "ordeñaran" su melaza como si fueran cabras. Las hormigas les defenderán de un clima adverso y de otros insectos.



Ciruelo

Las orugas en el subsuelo intentarán comerse las raíces y los tejones y jabalíes, comérselas a ellas. Las mosquitas picarán su fruto e introducirán una larva para que se alimente de este hasta que se hagan mayores. Los árboles crearán pinchos en sus ramas para que no les coman las semillas los pájaros o ardillas.

En días de excesivo calor los mandarinos dejarán caer su fruta para que no "beban" la savia que necesitan sus ramas y hojas.

Y por último, cuando no puedan más y vean su muerte cerca sacarán de nuevo su fruto, como el arce, para que al morir el fruto caiga al suelo, germine y de vida a nuevos arces que aseguren su especie. A veces hay que perderlo todo para tenerlo todo. Los árboles lucharán por sobrevivir.



Mandarino



Arce

Nadie sabe quien ha creado este sistema y como puede ser tan inteligente pero está mas allá de nuestra capacidad de comprensión y hay que aceptarlo con fe e ilusión en el futuro.

Fin